

Un cuadro de un verdadero arrepentimiento



Part 5/5

El Arrepentimiento
Por Derek Prince

Me alegro de llegar a usted otra vez al cerrar esta semana. Hoy continuaré y completaré el tema que hemos estudiado durante la semana, el tema del arrepentimiento. Espero sinceramente que mis charlas hayan sido de ayuda para usted.

Revisemos brevemente los puntos principales que hemos cubierto acerca del arrepentimiento: Primero, definí el arrepentimiento como el cambio interno de la voluntad, que resulta en un cambio de nuestro estilo de vida. Segundo, expliqué por qué todos necesitamos arrepentirnos. Está resumido en Isaías 53: 6:

> Todos nosotros nos descarriamos como ovejas,nos apartamos cada cual por su camino;...

A eso el Señor llama Iniquidad o rebelión. Por lo tanto, debemos dejar nuestro camino y buscar el de Dios. Entonces, demostré que el arrepentimiento debe ser expresado con una acción adecuada. Y que en el Nuevo Testamento hay una acción principal y específica que es la expresión ordenada del arrepentimiento ... el acto del bautismo. Pero que en las vidas de muchos hay actos específicos que también deben ser asociados con el arrepentimiento. Luego vimos que el arrepentimiento es el primer paso esencial para recibir la verdadera fe. El orden en el Nuevo Testamento es siempre: Primero el arrepentimiento, después la fe. Es en vano tratar de creer sin antes haberse arrepentido. La fe es un regalo de Dios que solo entrega a los que se han arrepentido. Ayer examinamos algunos pecados que la gente no logra reconocer y por lo tanto creen que no tienen necesidad de arrepentirse. Presente tres ejemplos comunes. El pecado de no perdonar a otros, los pecados de omisión, cosas que no hicimos, pero tuvimos que hacer. Y tercero, el pecado de creerse justo porque vive por sus propias reglas, pero no son los estándares de Dios, juzgando y despreciando a los demás, es el pecado de los fariseos.

En esta charla de conclusión voy a presentar algo muy hermoso del arrepentimiento verdadero. Es quizás la historia más bella y conmovedora de las que hay en la

Biblia. Es una parábola, pero es una historia muy real. Se encuentra en Lucas, capítulo 15, versículos 11 al 24. Se conoce comúnmente como la parábola del hijo pródigo. Señalaré que hay dos hijos en la parábola y que ambos juegan un papel muy importante. Esta es la historia:

> 11 Y Jesús dijo: Cierto hombre tenía dos hijos; 12 y el menor de ellos le dijo al padre: «Padre, dame la parte de la hacienda que me corresponde». Y él les repartió sus bienes. 13 No muchos días después, el hijo menor, juntándolo todo, partió a un país lejano, y allí malgastó su hacienda viviendo perdidamente. 14 Cuando lo había gastado todo, vino una gran hambre en aquel país, y comenzó a pasar necesidad. 15 Entonces fue y se acercó a uno de los ciudadanos de aquel país, y él lo mandó a sus campos a apacentar cerdos. 16 Y deseaba llenarse el estómago de las algarrobas que comían los cerdos, pero nadie le daba nada. 17 Entonces, volviendo en sí, dijo: «¡Cuántos de los trabajadores de mi padre tienen pan de sobra, pero yo aquí perezco de hambre! 18 Me levantaré e iré a mi padre, y le diré: "Padre, he pecado contra el cielo y ante ti; 19 ya no soy digno de ser llamado hijo tuyo; hazme como uno de tus trabajadores"». 20 Y levantándose, fue a su padre. Y cuando todavía estaba lejos, su padre lo vio y sintió compasión por él, y corrió, se echó sobre su cuello y lo besó. 21 Y el hijo le dijo: «Padre, he pecado contra el cielo y ante ti; ya no soy digno de ser llamado hijo tuyo». 22 Pero el padre dijo a sus siervos: «Pronto; traed la mejor ropa y vestidlo, y poned un anillo en su mano y sandalias en los pies; 23 y traed el becerro engordado, matadlo, y comamos y regocijémonos; 24 porque este hijo mío estaba muerto y ha vuelto a la vida; estaba perdido y ha sido hallado». Y comenzaron a regocijarse.

Ese es el cuadro más hermoso que yo conozco sobre el verdadero arrepentimiento. El hijo que dio la espalda a su padre y a su hogar, reclamó su herencia, se fue y la desperdició totalmente, se encontró en deshonra, pobreza y necesidad extrema, al final tomó una decisión vital. "Me levantaré e iré a mi padre". Ese es arrepentimiento verdadero, fue una decisión interna para cambiar. ¿Cómo sabemos que fue genuino su arrepentimiento? ... Porque el siguiente versículo dice: "Me levantaré e iré a mi padre". Tomó una decisión interna. La convirtió en un acto externo y que fue un momento decisivo en su vida. Allí terminó su camino de descenso y abrió el camino a la paz, al hogar y la prosperidad.

Anote ahora estos puntos en esta bella historia: En el versículo 12 leemos que el hijo menor le dice al padre "Dame la parte... que me corresponde". Fue como muchas personas de hoy. Quería sus derechos. ¿Sabe lo que yo he descubierto? ... Quienes reclaman sus derechos por lo general terminan mal; esa actitud "dame la parte...que me corresponde". Es el punto inicial en el camino de descenso. Hay una frase en el hebreo moderno que es muy común, ze magia li; que significa "me lo merezco". Tenga cuidado amigo mío cuando reclame lo que le corresponde. Es una actitud que le causará problemas. Luego dice del hijo "Entonces, volviendo en sí". En medio de su deshonra y de su pobreza, repentinamente vio la realidad. Había estado viviendo en un mundo de sueños. Tenía ideas románticas de lo que la vida le ofrecería.

Hay muchos jóvenes que son así. Se han formado una impresión falsa de lo que la vida tiene que ofrecerles y de donde se encuentra la felicidad la verdadera. A veces es un camino largo y duro el que tienen que recorrer para llevarlos al arrepentimiento y para que vuelvan en sí. Note ahora la decisión del hijo "Me levantaré". Me gusta esas palabras. No dice que derramó muchas lágrimas, ni que corrió al altar de alguna iglesia. Pero tomó una decisión: "Me levantaré" y llevó a cabo su decisión. Regresó al padre. Eso es arrepentimiento. Note también lo que sucede con la verdadera humildad. Dice que estaba dispuesto a decirle: "Padre, ... ya no soy digno de ser llamado hijo tuyo; hazme como uno de tus trabajadores". Se levantó y fue al padre. Dio un giro de 180 grados. Había dado la espalda a su padre y a su hogar, pero se dio vuelta y le dio la espalda a los cerdos y volvió su rostro hacia su padre.

Ahora observe la reacción de su padre. Cuando aún estaba lejos lo vio su padre. ¿Como podría ser? Entiendo que su

padre salía todos los días para ver si su hijo venía de regreso. No podía ir a traérselo. Con todo su amor tenía que esperar hasta que su hijo tomara la decisión correcta. Pero que bienvenida le dio. De esa manera Dios responde al pecador arrepentido. No nos paga conforme a nuestro pecado. No menciona todo el dinero desperdiciado. Solo nos da lo mejor que tiene. Una vestidura nueva, un anillo, un calzado nuevo, un becerro gordo. Amigo mío, vale la pena arrepentirse. Está perdiendo demasiado; en verdad, si nunca se ha arrepentido está perdiendo algo realmente importante en la vida.

Quiero leer el resto de la parábola, veremos la reacción del hijo mayor. Dice así Lucas 15:25 al 30:

> "25 Y su hijo mayor estaba en el campo, y cuando vino y se acercó a la casa, oyó música y danzas. 26 Y llamando a uno de los criados, le preguntó qué
> era todo aquello. 27 Y él le dijo: «Tu hermano ha venido, y tu padre ha matado el becerro engordado porque lo ha recibido sano y salvo». 28 Entonces él se enojó y no quería entrar. Salió su padre y le rogaba que entrara. 29 Pero respondiendo él, le dijo al padre: «Mira, por tantos años te he servido y nunca he desobedecido ninguna orden tuya, y sin embargo, nunca me has dado un cabrito para regocijarme con mis
> amigos; 30 pero cuando vino este hijo tuyo, que ha consumido tus bienes con rameras, mataste para él el becerro engordado».

¿Puede ver cuál era el problema del hijo mayor? … Se creía justo. Pensó que siempre hacía lo correcto. Pero en esta crisis cuando el hermano menor regresó al hogar, quedó al descubierto lo que había en su corazón, rebelión. En su corazón guardaba una actitud de rebelión contra su padre. Demostró muy poco respeto. Reprendió a su propio padre. Qué respuesta maravillosa de Dios para poner al descubierto lo que está realmente en nuestro corazón y en nuestras vidas, que con frecuencia está cubierto con una imagen falsa de justicia y obediencia. Pero note también la respuesta del padre hacia el hijo mayor: "Y él le dijo: «Hijo mío, tú siempre has estado conmigo, y todo lo mío es tuyo. 32 Pero era necesario hacer fiesta y regocijarnos, porque este, tu hermano, estaba muerto y ha vuelto a la vida; estaba perdido y ha sido hallado»". Que percepción maravillosa de la naturaleza humana. Observe como el hermano mayor describe al menor, le dice al padre "este hijo tuyo". Pero el padre le responde "este, tu hermano". En otras palabras: "no te olvides que él no solo es mi hijo, también es tu hermano y debes tener una actitud correcta con él si quieres tener una actitud correcta hacia tu padre". ¡Qué gran lección para nosotros! Cuántos de nosotros tendremos que arrepentirnos por tener una actitud mala hacia nuestros hermanos y que en realidad pone al descubierto nuestra rebelión hacia Dios nuestro padre.

Nuestro tiempo de hoy se acabó. Regresaré la próxima semana a la misma hora, de lunes a viernes, para compartir con usted otro tema muy emocionante de la Palabra de Dios.

© 1979 - Derek Prince Ministries, International, Inc.

Podcast

Transcripción: RP-R055-105-SPA
Última actualización: 16 Sept 2026
Sitio web: Derekprince.com/es/resources



© 1979 - Derek Prince Ministries, International, Inc.